
Ángel Sánchez Vicente

De mi relación con Enrique Balaguer, sobre todo en mi época de Jefe del Área de Conservación, quiero destacar su cercanía, su afecto, la calidez en las conversaciones mano a mano tantas veces en el despacho. Que gran categoría humana la suya! Sus opiniones y sus consejos estaban llenos de la sabiduría y el cariño de un maestro.

De su gigantesca trayectoria profesional contaba muchísimas anécdotas; por ejemplo me llamo mucho la atención cómo convenció a los diputados de la necesidad de aprobar el Plan de Carreteras. De mi relación profesional con él, entre otros temas la redacción del Pliego para las Concesiones de las Autovías de Primera Generación, destacaría sobre todo su facilidad para resolver cualquier problema o cualquier contratiempo, como le gustaba llamar a las dificultades que se presentaban.

Quiero terminar recordándolo con aquella sonrisa abierta, espontánea, noble y a veces con un punto de ironía en los ojos